

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

ULTIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO (25 de noviembre 2012)

Responsables de la entrega de Jesús a los romanos son los dirigentes judíos, pero el pueblo que, en el momento decisivo, después que se promulgó la orden de delación de Jesús (Jn 11,57), no supo optar por el Mesías liberador en contra de sus autoridades opresoras, es también responsable de esta traición; se ha dejado arrastrar por los dirigentes. Por eso estos dirigentes pueden considerarse los representantes de la nación y hablar en su nombre. ¡Como ahora!

1

VER

I

Vemos que hay gente que pierde su trabajo, es decir, que es despedida, o sea, “a la calle”. Y uno se pregunta: ¿cómo estamos tan ciegos para seguir aceptando este sistema económico capitalista que se sustenta –con necesidad esencial– en la existencia de gente en paro (“ejército industrial de reserva”)?

Sabemos que el pleno empleo no es posible en el sistema capitalista. Y si por trabajo decente entendemos un trabajo a la altura de la dignidad humana, tampoco.

En el capitalismo se da el paro tecnológico generado por la sustitución de los trabajadores por la maquinaria (ad maiorem gloriam del empresario, no del trabajador); y el paro cíclico impulsado por el exceso de producción (ad maiorem gloriam de la irracionalidad consumista).

Que la tecnología esté en manos del empresariado se nos aparece cada vez más como una monstruosa injusticia. En efecto, las mentes de los científicos (¡no podéis ser neutrales, amigos míos!) no pueden estar al servicio de las “egoístas” ganancias empresariales, de este sistema económico ramplón, sino al servicio de los seres humanos de todo el planeta. ¡Tecnología para la humanización de las personas dentro de un sistema económico y social a la medida de los últimos!

En cuanto a este sistema que produce un consumismo voraz y depredador del planeta, eso que se llama DESARROLLO, CRECIMIENTO, ídolo al que se sacrifican las vidas de los pobres y de las generaciones futuras, ídolo rector de la “explotadora” civilización occidental... ¿qué adjetivo usar para expresar el timo mortal, “el robo a mano armada”, que representa para nuestra pobre tierra?

¿No ha llegado el tiempo de abandonar el “macabro crecimiento” y de optar por un “decrecimiento” respetuoso con la vida...; de optar por **una sociedad de la abundancia frugal para todos?**

II

Vemos que es un hecho que el poder ha pasado (mejor, se les ha transferido voluntariamente) de los políticos a los especuladores de Bolsa y a su cohorte de tramposos banqueros. Es así. Pero aquí



no vale lo de “santa Rita, Rita, lo que se da no se quita”. El poder ha de devolverse al pueblo. «Los responsables capitales de lo que está pasando la tienen los grandes banqueros. Me refiero, ante todo, al cártel que forman una decena de grandes bancos internacionales (Barclays, Citigroup, JP Morgan Chase, Deutsche Bank, Credit Suisse...), que se ha organizado para gestionar la gran estafa. Se viene llamando a este tipo de banqueros los “bankster”, los “banqueros gangsteres”. Ellos son los que imponen a la Unión Europea, a la Sra. Merkel y a todos los demás las reglas del juego» (J.M. Castillo). ¿Qué podemos hacer para que la banca privada quite sus manos del dinero producto del trabajo? ¿Por qué no existe un banco público? ¿Cómo apoyar Bancas éticas...?

[Post data]: ¿Ha triunfado la huelga del 14N? Solo con echar un ojo a las portadas de la prensa más conservadora y observar su iracundo ataque, podemos decir que sí, que ha sido todo un éxito. Y lo ha sido a pesar de una gran cantidad de factores que dificultan en exceso su desarrollo, como son los casi 6 millones de personas no pueden optar por hacer huelga y de los que en principio si pueden hacerla, un gran número tiene de facto inhabilitado su derecho constitucional debido a su precaria condición laboral. A todo este cúmulo de trabas tenemos que sumarle la presión sin tapujos de ciertos empresarios... y la prácticamente total hegemonía mediática del interés financiero, cuyo trabajo consiste en **desinformar** sobre la realidad que vivimos en este país.

TU APUESTAS POR LOS POBRES

Estaba seguro el Faraón cuando dijo a los capataces:

“no les deis la paja para los ladrillos.

Que la vayan a buscar ellos.

Y que hagan la misma cantidad de ladrillos”.

Estaba seguro, pero no te conocía a Ti.

El pueblo era torturado porque no podía hacer la misma cantidad.

Los sometían a control severo, medían con relojes su trabajo.

“¡Perezosos, habéis hecho menos piezas que ayer!”

Tú callabas. Pero habías hecho un pacto con los oprimidos.

“Oigo vuestro llanto. Os tienen como esclavos.

Pero yo hice alianza con vosotros

y no la olvido. Soy yo, Yahvéh”.

Has hecho pacto con los pobres, con los esclavos, con los siervos,

con los proletarios, con los empobrecidos del mundo obrero, con el Tercer Mundo...

¡Qué pactos, Dios! Te vas con el desecho, los que no comen y los que no pueden, con la canalla.

“Os sacaré de los duros trabajos de los egipcios, os libraré de la esclavitud. Estaré a vuestro lado.

Y haré de vosotros MI PUEBLO.

Os daré en herencia una tierra libre”.

Todos andan como Lázaro, comiendo las migajas que les echa el Capital.

Todos están a las puertas de palacios,

donde los grandes *mangantes* (sic) perpetran sus chanchullos,

maquillan sus negocios, proclaman sus mentiras...



Pero tú estás con los de fuera, con Lázaro mendigando.

Los prepotentes, esos atontados de vida aburguesada, hablan de libertad y justicia, de estado de derecho y democracia, y van al templo los domingos a que les prediquen lo que esperan: Que Tú has hecho ricos y pobres y que hay que ser bueno con todos. Y salen tan tranquilos, como si fuera tu voz.

Tú no comes en mesa de patrones, aunque te inviten los banqueros y sus monseñores. Comes en los barracones.

El que te busca tiene que ir a esos lugares.

El que quiere amistad contigo tiene que firmar en el suburbio, *con los empobrecidos*, el pacto histórico de la liberación.

3

EVANGELIO (Jn 18,33-37)

Entró otra vez Pilatos en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: «¿Eres tú el rey de los judíos?». ³⁴ Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?». ³⁵ Pilatos replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?». ³⁶ Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí». ³⁷ Pilatos le dijo: «Entonces, ¿tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz». ³⁸ Pilatos le dijo: «Y ¿qué es la verdad?».

Una explicación (no nos olvidemos del lápiz y las palabras clave)

Pilatos, ese gobernador del imperio, interroga a **un preso** de la política imperialista y de la religión dominante. Quiere saber si es “el rey de los judíos”, es decir, ese tal Mesías de la expectación popular.

Y Jesús, el preso, aprovecha este interrogatorio identitario para introducir al pagano en la verdad de sí mismo: “¿Hablas por tu cuenta o repites lo que otros dicen?” ¿Eres un hombre libre o un pelele? Esta pregunta está dirigida hoy a cada uno de nosotros.

Y empiezan las excusas que cada uno nos montamos para no enfrentarnos a nuestra propia verdad de esclavos. “¡A mí qué me cuentas! Tus dirigentes religiosos te han entregado a mí...”. ¿Cuáles son nuestras excusas?

Y, sin embargo, ¡cuánta verdad hay en estas excusas! El evangelista quiere recalcar la responsabilidad de **los jefes**; subraya la traición que han cometido entregando al poder imperialista a uno de su mismo pueblo. ¡Tanto era su odio contra Jesús que no les ha importado trapichear con el imperio opresor! No pueden aceptar la pretensión mesiánica de Jesús, ¡la religión de la que viven se vendría abajo! Pero, ¡ay!, esta traición a Jesús les llevará a renegar de Dios mismo, como quedará patente en su opción final por el César (Jn 19,15). Su “religión” les cegó para ver la Verdad.

Responsables de la entrega de Jesús a los romanos son los dirigentes judíos, pero **el pueblo** que, en el momento decisivo, después que se promulgó la orden de delación de Jesús (Jn 11,57), no supo optar por el Mesías liberador en contra de sus autoridades opresoras, es también responsable de esta traición; se ha dejado arrastrar por los dirigentes. Por eso estos dirigentes pueden considerarse los representantes de la nación y hablar en su nombre. ¡Como ahora!

Lo que a Pilatos le importa, más allá de las peleas internas entre los judíos, es la **actividad** de Jesús: “¿Qué has hecho?”. Lo que a Pilatos le interesa es lo que este tal preso pueda suponer de amenaza para el poder que representa. ¿Es Jesús una amenaza para el imperio? Y nosotros, ¿somos de verdad una amenaza para el capitalismo imperante?

Contesta Jesús con una distinción, al afirmar que su realeza es muy diferente a todo lo que Pilatos pueda conocer. Él no pertenece a este (des)orden montado por los de siempre. Este (des)orden es el sistema de la injusticia, el que oprime al hombre/mujer, **y la adhesión a él es el pecado!** (Jn 8,23). ¡Atención a este pecado estructural!

Los reyes del orden este se apoyan en la fuerza de las armas (y de las leyes que ellos mismos aprobaron) e imponen así su dominio. Jesús considera el uso de esta violencia como perteneciente a la esfera de la injusticia y del pecado. Su realeza no tiene su origen en ninguna legitimidad de este mundo: “la realeza mía no es de aquí”. No tiene nada que ver con el lenguaje jurídico de derecho-sumisión. La realeza de Jesús es aquel amor que va comunicando vida. Y se trata de una realeza que no se impone, sino que ha de ser elegida: sólo es rey de aquellos que lo aceptan con opción libre: “*El que quiera venirse conmigo...*”

Esta es la realeza de Jesús: dar testimonio de la verdad. Con estas palabras condensa Jesús el significado de su vida y actividad: “Yo para esto he nacido y para esto vine al mundo”. Jesús es la verdad sobre Dios, por manifestar su amor (Dios es amor), y la verdad sobre el hombre/mujer, por ser la realización del proyecto de Dios sobre él (hombre/mujer como hijo de Dios y hermano universal). De esa verdad da él

testimonio. En la cruz culminará todo el testimonio de su vida. En la cruz se desvela la verdad de Dios y la verdad del hombre/ mujer (capaz también de hacer el mal).

La comunidad de Jesús, que se encuentra en medio del mundo, no es un refugio para gente que quiere evadirse de la historia, sino que lleva en sí el dinamismo del Espíritu que la consagra para una misión en el mundo; su actividad será igual a la de Jesús y provocará la misma hostilidad por parte del mundo (Jn 15,18ss).

Las dos características de Jesús rey, su renuncia al uso de la fuerza y su misión de dar testimonio de la verdad, muestran cómo ejerce su acción liberadora. Jesús se encuentra ante un mundo cuyo motor es la ambición y el poder. Esta ambición da origen a una ideología contraria a la verdad de Dios; ella justifica un orden social que priva al hombre/mujer de libertad y plenitud de vida en beneficio de los que lo dominan. Cristaliza, por otra parte, en una estructura social injusta, respaldada por la ideología. El pueblo, víctima de este orden social, sufre la opresión, sometido por el miedo y dócil a la enseñanza que se le propone.

Para sacar al pueblo de la opresión Jesús no combate el orden injusto oponiendo violencia a violencia; la opresión tiene como causa última la asimilación de la ideología de la desigualdad por el pueblo; Jesús lo libera haciéndole ver la falsedad de lo que creen y mostrándoles la verdad divina: todos sois iguales y libres. Sólo la verdad nos hace libres.

«*Todo el que pertenece a la verdad escucha mi voz*». Uno que pertenece a la verdad no puede pertenecer al “des-orden este”. No puede profesar los principios de este des-orden y hacerse cómplice de su injusticia. Atención, ¡la pertenencia a la verdad **precede** al hecho de escuchar la voz de Jesús y **es condición** para ello! Recalquemos este principio del



evangelio de Juan: para escuchar y dar adhesión a Jesús se requiere una *disposición previa de amor a la vida y al hombre/mujer*. Por el contrario, los que se integran en el sistema de injusticia y muerte o profesan sus principios son enemigos de la vida; por eso no pertenecen a la verdad ni escuchan la voz de Jesús.

La comunidad de Jesús se presenta como una alternativa opuesta a los sistemas de este mundo. Es bueno caer otra vez en la cuenta de que la HOAC, a partir de los equipos y los sectores, sólo evangelizará al mundo obrero y del trabajo, si es en la realidad de sus prácticas, y no sólo en su ideología y sus escritos, alternativa opuesta a cualquier capitalismo, sea el neoliberal o el que se disfraza de rostro humano. ¡Empeñémonos, pues, en ser seguidores “reales” de «este preso de la política imperialista y la religión dominante».

5

EXODO (Huub Oosterhuis)

Sé que es difícil abandonar mi tierra estable,
fuera de una estructura cómoda,
sin puesto fijo, fuera de un orden establecido,
donde el rico es rico, el pobre es pobre,
el tonto es tonto, y el dinero es poder.

Pero creo que debo arriesgarme a tomar el camino del éxodo.

Que es posible lo imposible:

luchar un combate perdido,
resistiendo el halago de la prosperidad mecanizada,
que no hace sino aumentar el dolor de nuestra vida;
avanzar contra el viento y la marea
de los dioses de la *usura* y de la guerra, de la discriminación,
sin caer en débiles y cansados conformismos,
sin guardar silencios cómplices, sin rendirnos jamás.

Esto es tal vez decir demasiado. Casi imposible de cumplir.
Pero hay entre nosotros quienes son perseguidos a causa de esta fe,
juzgados peligrosos por aquellos que rigen nuestras vidas y haciendas.

Creemos en Jesús de Nazaret.

En su nombre, en ningún otro, viviremos unidos.

Es el hombre a quien seguimos, seguiremos,
a quien recordaremos, en quien vivimos.

Quien desea vivir, debe vivir de su palabra.

El dijo que debemos perdonar, ser misericordiosos,
que debemos ser pobres, y francos sin ansiedad.

El nos tiene por santos y cabales si tenemos hambre y sed de paz y justicia.

El dijo que es posible lo imposible: nacer de nuevo,
resucitar de entre los muertos; que el ciego comience a ver,
que el prisionero sea puesto en libertad.

El nos dijo con su vida y su palabra quiénes somos.

El se hizo nuestro mejor modelo, nuestra pauta de vida:



un hombre renacido, contagiosamente libre, contagiosamente hombre.

Jesús de Nazaret, hombre inolvidable.

Su nombre, el destino de su vida debemos seguir.

Su fe, su fuerza espiritual y su coraje debemos heredar.

Esta es la tradición que debemos recorrer,
tropezando, buscando a tientas, sintiéndonos tantas veces incapaces,
con temor y esperanza, y, aun a veces, reconociéndonos en él.

Nadie nunca ha visto a Dios.

Creemos en aquél a quien Jesús llamó su Dios,
su Padre amigo. Esto nos debe bastar.

6

MEDITACIÓN

Hubo un tiempo en que a la pobre Providencia divina se le achacaba todo lo que sucedía en esta tierra: terremotos, sequías... ¡hasta el Capitalismo era obra de la Providencia! Y ante tal disposición providencialista no había más remedio que ejercitar la gran virtud de la Resignación. «Queridos obreros, se decía, tenéis que conformaros con todo lo que dispone la amorosa Providencia de Dios, ya que sufriendo con resignación las miserias de esta vida alcanzaréis la felicidad eterna, mientras que los que ahora os maltratan sufrirán un castigo muy grande».

¿Y hoy? Hoy estamos secularizados y el Capitalismo ya no necesita de defensores cristianos (falsos, por supuesto, pues nunca vivieron la 8ª bienaventuranza) con alma de capitalistas llamando a la resignación. **Hoy el Capitalismo se defiende por medio de obreros con alma capitalista.** «Queridos compañeros, nos dicen, tenemos que aceptar nuestra condición de máquinas, porque si no, nos echarán al paro (sabéis que la ley los ampara)..., pero si nos portamos bien, dejándonos esquilmar sin rechistar, nos prometen un «bienestar consumista» aquí en la tierra como nunca habíamos soñado..., pero si hacéis caso a los «sindicatos huelguistas», entonces, sintiéndolo mucho, la empresa no podrá funcionar y no podrá darnos el bienestar prometido».

Frente a la resignación predicada entonces opusimos la lucha por la justicia; frente al consumismo barato de este capitalismo basura, oponemos ahora la dignidad del obrero creyente o agnóstico o ateo, pero con alma de obrero, que ni se vende ni se compra. (Meditación al estilo de Rovirosa)

